

RECUERDOS DE ÁFRICA.

HISTORIA DE LA PLAZA DE CEUTA,

describiendo los sitios que ha sufrido en distintas épocas
por las huestes del imperio de Marruecos:

OBRA ORIGINAL,

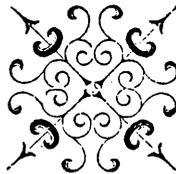
ESCRITA, CORREGIDA Y AUMENTADA EN ESTA SEGUNDA EDICION,

BAJO LOS AUSPICIOS

DE S. M. EL REY D. FRANCISCO DE ASÍS.

POR

D. José A. Marquez de Prado.



MADRID:---1859.

IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA ESPAÑOLA DE LOS SEÑORES NIETO Y COMPAÑIA
Torija, 14 bajo.

INDICE

DE LO QUE CONTIENE ESTA OBRA.

	Páginas.
<i>Dedicatoria á S. M. el Rey.</i>	I.
<i>Introduccion del autor.</i>	V.
<i>Preliminar de la historia.</i>	IX.
CAPITULO I. <i>Situacion geográfica de Ceuta.</i>	1
<i>Vista de la ciudad de Ceuta.</i>	2
CAPITULO II. <i>Fundacion de Ceuta: su antigüedad: creencias de quién fué su primer fundador: variedad de naciones que la dominaron: su opulencia: estension de su ter- ritorio y desarrollo de las ciencias y las artes en sus remotos tiempos.</i>	5
CAPITULO III. <i>Causas que impulsaron á la Magestad del señor Don Juan I, de este nombre, y X de los Reyes de Portugal, á pensar y disponer los medios para conquistar la fuerte plaza de Ceuta.</i>	15
CAPITULO IV. <i>Terrible tormenta que sufrió la flota, y conquista de la plaza de Ceuta.</i>	35
CAPITULO V. <i>Dominacion portuguesa.</i>	59
CAPITULO VI. <i>Dominacion española.</i>	131
CAPITULO VII. <i>Consideraciones del autor sobre Ceuta: politica in- ternacional: nacional: influencia como plaza de guer- ra: agricultura: industria: comercio y navegacion.</i>	225
<i>Plano de la posesion española de Ceuta y parte del territorio del im- perio de Marruecos.</i>	
<i>Fé de erratas.</i>	

Señor:

En 1851 tuve el alto honor de ofrecer á los R. P. de V. M. mis Recuerdos de Africa, primer producto literario de mi humilde pluma y constante laboriosidad.

Hoy, Señor, las inicuas y tenaces agresiones de la morisma infiel, atacando injustificadamente nuestra plaza de Ceuta, han hecho á V. M. considerar útil la reimpression de la historia de aquella Ciudad, la cual se publica bajo tan alta y régia proteccion.

La Providencia en sus altos designios determinó que Isabel I y Fernando de Aragon, espubsaran de nuestra patria á los hijos del Profeta, y hoy cres reserva á Isabel II y á Francisco de Borbon, el combatir de nuevo á la media luna, elevando triunfantes los sagrados pendones de la religion y de la civilizacion en el continente africano.

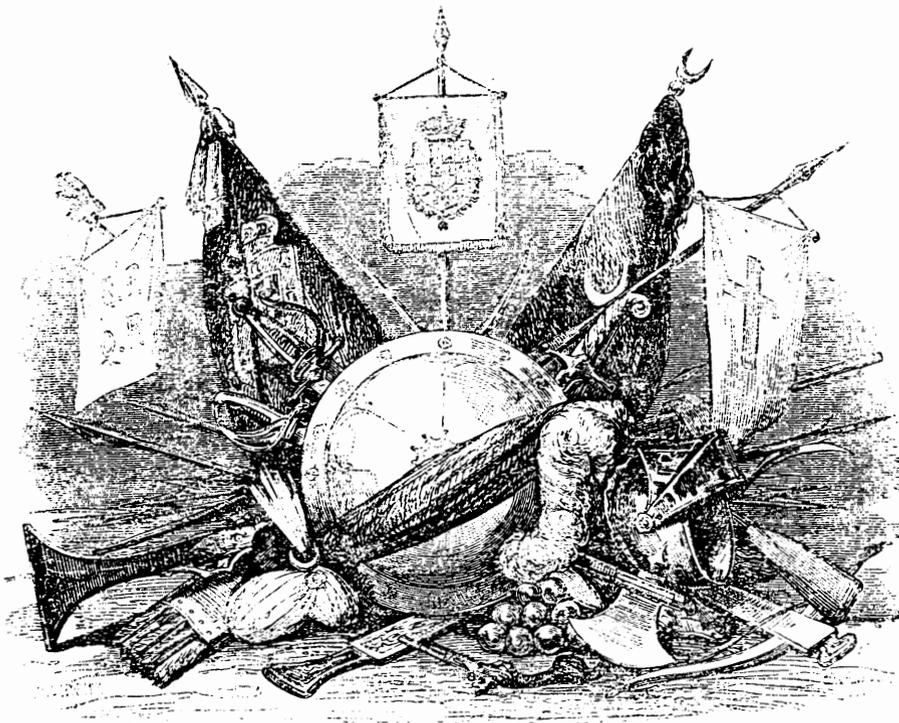
Dignese V. M., con su reconocida benevolencia, admitir la respetuosa gratitud y el altísimo respecto que con profunda lealtad os consagra quien es

Señor,

P. A. L. P. P. de V. M.

Su mas humilde súbdito,

José Marquez de Prado.



INTRODUCCION.



A historia es el gran libro de los pueblos; por ella se mide lo pasado comparándolo con el presente: así se reconoce la prosperidad ó decadencia en las ciencias y las artes, termómetros invariables de la ilustracion: en una palabra, se analiza lo que fué, lo que es, lo que puede ser. Se vé la série de costumbres transcurrida y se viene en conocimiento de la índole de los pobladores. La historia, el libro de la esperiencia, es tan necesario en el estudio del hombre de gobierno, como en el del ilustrado ó del que pretenda ilustrarse.

VI

De pocos años á esta parte, las circunstancias han traído al recuerdo público, la memoria de las posesiones que España tiene en el Norte de Africa, las que yacían en el olvido; pero el gobierno, conociendo el alto interés que ofrecen y que están llamadas á un grande porvenir para la madre patria, ha empezado á sacarlas del punible abandono en que las habian colocado, las agitaciones de Europa á principios del siglo, las de la península con posterioridad y su mala suerte.

Cuando los árabes del Riff, con sus rudos ataques, molestan la plaza de Melilla, la generalidad ha ignorado siempre su situacion geográfica, la corta distancia á que se halla de nosotros y las circunstancias de aquella ciudad, en otros tiempos rica y floreciente, hoy reducida á una colonia militar. Excepto el gobierno, los que el deber ha conducido á allí y algunas personas estudiosas, nadie conoce las bellas tradiciones que aquellos carcomidos muros encierran; las glorias de nuestras armas, la bravura é intrepidez española; la sangre y hosamentas de muchos héroes con que se asentaron los cimientos de nuestra dominacion. Mas próximo ó mas lejano, pocas familias de nuestra patria dejarán de contar un antepasado entre los valientes que allí han combatido bajo el estandarte de la Cruz y la victoriosa bandera castellana. El sufrimiento y la sangre derramada heroicamente en los combates, no es un menguado timbre para blasonar un apellido y esta sola circunstancia, es bastante para alimentar el deseo de conocer un suelo tan vecino y tan ignorado.

La situacion, bellezas que encierra, condiciones é interés que inspira la ciudad de Ceuta, hoy que los berberiscos han osado, una vez mas, asestar sus traidores disparos contra aquella plaza que en nada les ofende, hace preciso y conveniente el reimprimir su crónica para que la España y el mundo entero conozcan la verdad, la razon y la justicia con que es llegada la hora de que el pabellon español domine y se eleve orgulloso entre las tribus agarenas con beneficio propio y sin detrimento de las demás naciones; al contrario, prestará utilidad á la seguridad y comercio universal el desarrollar en aquel continente los santos estandartes de la fé y de la civilizacion. En esta historia aparecerá, libre el ánimo de pasiones bastardas, cuanto hemos podido adquirir y analizar, á fuerza de trabajo y asiduidad, en los viajes que hemos hecho por aquel litoral al desempeñar comisiones del servicio.

◁ VII ▷

Si nuestros desvelos prestan alguna luz para conocer lo que en aquella parte del Africa poseemos, si nuestras descripciones son útiles para que se comprenda que el porvenir del cristianismo en Africa, de la ilustracion y del engrandecimiento de la potente nacion española está en aquel delicioso, abundante y privilegiado suelo, al merecer algun precio estos recuerdos, quedaremos altamente satisfechos con persuadirnos de que el exámen que hemos hecho de un diamante en bruto, puede llegar á servir para que se pulimente y coloque entre las joyas predilectas de la Corona de Castilla.

El Autor.

